

ÁREA DE INFORMACIÓN, MONITOREO Y EVALUACIÓN

Análisis de la población migrante en situación de pobreza y vulnerabilidad social

Coordinación General

Lic. Irene Novacovsky

Equipo de trabajo:

Lic. Victoria Arinci; Lic. Mabel Ariño; Lic. Luciana Castronuovo; Lic. Laura Guardia; Lic. Claudia Stilman, Lic. Naomi Wermus



Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad

ÍNDICE

Introducción

1. La inmigración desde los países limítrofes
2. Características de los beneficiarios de CP según condición migratoria
 - 2.1. Estructura etaria y relación de masculinidad
 - 2.2. Hogares y Titulares CP
 - 2.3. Posición en el hogar
 - 2.4. Situación conyugal
 - 2.5. Jefatura del hogar
 - 2.6. Comportamiento reproductivo y nupcialidad
 - 2.7. Nivel educativo
 - 2.8. Participación en el mercado de trabajo

Conclusiones

Introducción

En este documento se presenta una caracterización de la población migrante en situación de pobreza y vulnerabilidad social considerando diferencias y similitudes con la población nativa. Se utiliza como fuente de información la encuesta a beneficiarios de Ciudadanía Porteña del año 2011¹. La población a la que se aplica la encuesta se considera representativa de la población en situación de pobreza y vulnerabilidad social, por lo cual, si bien toda la información provista en este informe se refiere a la población del Programa Ciudadanía Porteña, se pueden extrapolar a la población en situación de pobreza y vulnerabilidad social de la Ciudad de Buenos Aires dado que los beneficiarios del Programa Ciudadanía Porteña representan el 90% de este universo.

Actualmente el programa Ciudadanía Porteña (CP) beneficia a casi la totalidad de los hogares en situación de pobreza: alcanza a casi 57.967 beneficiarios y a 223.452 mil personas², de las cuales aproximadamente el 26% son inmigrantes, casi en su totalidad de países limítrofes. Esta proporción es similar a la que presenta el conjunto de la población en los hogares de menores ingresos³ en la Ciudad de Buenos Aires, donde el 27,4% es migrante externo⁴.

1. La inmigración desde los países limítrofes

La inmigración de población de países limítrofes hacia la Argentina no fue muy numerosa ni en el pasado ni el momento actual. Lo que sí fue cambiando es el peso relativo en relación al total de población migrante, ya que a partir de la década de los `90 y en particular en lo que va del Siglo XXI la población llegada de países limítrofes representa más del 60% del total de migrantes que han elegido nuestro país como lugar de residencia (Benencia, 2007). Según los datos del Censo 2010, los inmigrantes de países limítrofes representan el 3,1% (1 millón 245 mil personas) de la población total del país, y la población no nativa total el 4,5% (1 millón 806 mil).

Asimismo se registra un cambio en el **ámbito geográfico de asentamiento**: en las últimas dos décadas, a diferencia de periodos anteriores, los migrantes limítrofes se han concentrando en el área del AMBA, donde han cobrado una visibilidad notoria. En la ciudad de Buenos Aires, según los resultados de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2010, se estima que los migrantes limítrofes representan cerca del 6% de la población total. El total de población no nativa que reside en la ciudad es el 11% de la población total.

Los inmigrantes limítrofes se ubican, por lo general, en los sectores más desfavorecidos del mercado de trabajo, y son menos afectados por el desempleo que sus pares nativos. Esta mayor permanencia en la actividad se explica porque no se encuentran en posición de negociar sus condiciones de trabajo. En particular si están indocumentados, ya que la condición de residente

1 El Programa Ciudadanía Porteña fue creado en noviembre de 2005 por la Ley 1878 de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires con el fin de revertir el deterioro de las condiciones de vida de gran parte de la población. Es un programa de transferencia de ingresos a los hogares en situación de pobreza e indigencia que residen en la Ciudad, condicionada al cumplimiento de la asistencia escolar de los menores de 18 años y al control de salud. Se prioriza a la mujer como titular del beneficio, sea esta la jefa de hogar o la cónyuge del jefe.

² Datos correspondientes a mayo 2012.

³ Población residente en los hogares cuyos ingresos se encuentran por debajo de la línea de pobreza (según canasta publicada por la Comisión de Libertad de Expresión del HCN).

⁴ Dato de elaboración propia en base a la EAH 2010.

ilegal los inhibe para hacer cualquier reclamo aún en las condiciones más adversas. (Sassone, 1987). Cabe tener en cuenta que a partir de 2003, se han aplicado medidas de política migratoria (Programa Patria Grande) orientadas a legalizar la entrada al país a todos los migrantes provenientes de los países del Mercosur.

En los patrones de migración no se observan modificaciones relevantes -no obstante la mayor preferencia por el AMBA como ámbito geográfico de asentamiento-: en algunos casos implica una migración familiar por etapas, en otras son personas solas que se allegan a hogares de connacionales ya asentados en el lugar de destino, con cuyos integrantes guardan algún grado de parentesco. Es un fenómeno sin planificación estatal, que responde a las estrategias de los hogares de bajos recursos que se desplazan hacia mercados de trabajo en los cuales tienen la expectativa de poder insertarse de manera más favorable que en su país de origen. En relación a los motivos alegados para migrar hacia la ciudad de Buenos Aires, alrededor de un tercio de los inmigrantes recientes señalan razones laborales, un cuarto indica que ha migrado buscando la reunificación familiar y el resto aduce otros motivos de índole personal.

2. Características de los beneficiarios de CP según condición migratoria

2.1. Estructura etaria y relación de masculinidad

En el año 2011 el universo de beneficiarios de CP está constituido por alrededor de 223.452 **personas**. Poco más del 25% (una de cada cuatro) de ellas ha nacido fuera de la Argentina, y casi la totalidad de estos migrantes procede de alguno de los países limítrofes, incluyendo como tal al Perú. La presencia de migrantes entre la población beneficiaria es casi dos veces y media la proporción de migrantes en la Ciudad de Buenos Aires. (Cuadro 1)

Cuadro 1. Población total y población beneficiaria de CP por condición migratoria. Ciudad de Buenos Aires. 2010-2011

	Población Total	Población beneficiaria CP
Total (en miles)*	2.890	224
(En %)	100,0	100,0
Migrante	11,1	25,7
No migrante	88,9	74,3

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a EAH 2010 y Encuesta a Beneficiarios de CP 2011 – DGEyC
* Absoluto para la población total en base al Censo 2010

La distribución por grupo etario muestra que la población de la Ciudad de Buenos Aires ha llegado a un alto grado de envejecimiento poblacional, donde los menores de 18 años tienen menos peso relativo que los mayores de 60 años. Casi una de cada cuatro personas que habita en la ciudad capital ha superado el umbral de la tercera edad. (Cuadro 2a)

Cuadro 2a. Distribución de la población total por condición migratoria según grupo etario. Ciudad de Buenos Aires. 2010

Lugar de origen	Total	Grupo etario				
		menor de 18	18 a 25	26 a 44	45 a 59	60 y más

Área Información Monitoreo y Evaluación Subsecretaría de Administración
Ministerio de Desarrollo Social
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Distribución %	100,0	20,5	13,3	26,4	17,5	22,4
Nativa	100,0	22,0	13,3	25,5	17,5	21,7
Migrante	100,0	8,7	13,0	33,4	17,5	27,4

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a EAH 2010 - DGEyC

Por el contrario, en la población beneficiaria la distribución por edades muestra una fuerte concentración en el grupo constituido por los menores de 18 años, que suman poco menos de la mitad del universo. Y las personas mayores de 60 años representan apenas el 7%, por lo que desde el punto de vista demográfico puede afirmarse que se trata de grupo poblacional "joven". (Cuadro 2b)

La desagregación de los beneficiarios por condición migratoria muestra que es la población nativa la que acentúa este rasgo de juventud: más de la mitad de la población nativa atendida por el programa CP tiene menos de 18 años.

Cuadro 2b. Distribución y relación de masculinidad de la población beneficiaria de CP por condición migratoria según grupo etario. Ciudad de Buenos Aires. 2011

Lugar de origen Sexo	Total	Grupo etario				
		menor de 18	18 a 25	26 a 44	45 a 59	60 y más
Distribución %	100,0	42,8	13,8	25,2	11,1	7,1
Nativa	100,0	53,2	13,9	17,7	8,3	6,8
Migrante	100,0	12,6	13,4	46,9	19,1	8,0
RM en Pob. Beneficiaria						
Total	80,5	103,5	115,5	59,3	52,0	46,6
RM en Pob. Nativa	83,0	102,0	117,8	57,0	42,6	42,3
RM en Pob. Migrante	73,5	122,2	109,7	62,0	65,7	56,8

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a la Encuesta a Beneficiarios de CP 2011 - DGEyC

Entre los beneficiarios migrantes, en cambio, el grupo con mayor peso relativo es el de 26 a 44 años, lo que se explica porque las personas que migran lo hacen en edades centrales para insertarse en el mercado laboral. Con frecuencia las personas migrantes inician o amplían la descendencia en su residencia de destino, es decir que sus hijos son nativos, explicando en parte el sesgo ya señalado en relación a los menores en el conjunto de beneficiarios argentinos nativos.

La significativa presencia de migrantes adultos como beneficiarios de un programa destinado a paliar la pobreza da cuenta de las dificultades que deben sortear quienes que se trasladan desde sus países de origen buscando mejores oportunidades.

La población que migra desde los países limítrofes está integrada por una mayor proporción de mujeres, por cada 100 mujeres llegan solo 77,5 varones, contribuyendo a acentuar la ya considerable feminización de la población total de la ciudad de Buenos Aires (86,6 varones por cada 100 mujeres en 2010).

En la población beneficiaria CP el sesgo de género está acentuado por las pautas de selección, y es aun más marcado en la población migrante. En el total de la población beneficiaria se registran 80,5 varones por cada 100 mujeres, número que desciende a 73,5 varones cuando se considera al conjunto de beneficiarios que no son argentinos nativos. La relación de masculinidad (RM) en la población beneficiaria muestra variaciones muy acentuadas según el

tramo etario considerado; en las edades centrales se contabilizan 59 varones por cada 100 mujeres, mientras en los grupos de niños y jóvenes la proporción de varones supera a la de mujeres.

2.2. Hogares y Titulares de CP

La distribución de los hogares beneficiarios de CP según la condición migratoria del titular del beneficio muestra que el 41,4% tiene un titular migrante, en tanto que el 58,6% tiene como titular a una persona nacida en el país. (Cuadro 3)

También puede observarse la clara predominancia de la jefatura femenina en los hogares beneficiarios, sin que se observen diferencias por la condición migratoria de la persona titular. El peso predominante de la jefatura femenina está vinculado a las pautas de selección del programa, ya que la titularidad del beneficio se orienta a las mujeres. Esta característica hace que la jefatura femenina se encuentre sobre representada. Otro rasgo a destacar entre los hogares con titular migrante es la elevada frecuencia de familias donde están ambos cónyuges presentes.

La distribución de los hogares según la condición migratoria de todos sus integrantes muestra que el 53,6% de los hogares beneficiarios están compuestos exclusivamente por personas nacidas en Argentina, mientras en el 46,4% se contabilizan integrantes nacidos fuera del país. Merece destacarse la heterogeneidad observada en estos hogares: sólo el 7,3% de los hogares beneficiarios están compuestos exclusivamente por extranjeros, lo que deja un 39% de hogares beneficiarios con presencia de familias mixtas. En el conjunto de hogares cuyo titular es migrante la distribución indica que el 17,7% está compuesto exclusivamente por extranjeros en tanto que el 82,3% restante son familias con integrantes extranjeros y nativos, mientras que cuando el titular es argentino el 91,5% de las familias están integradas totalmente por argentinos nativos y el 8,5% son mixtas. La acentuada exogamia (familias formadas por personas de distintas nacionalidades) muestra que los extranjeros que llegan a la ciudad tienden a formar uniones con personas nativas, y también que tanto las uniones mixtas como las extranjeras tienen hijos en el lugar que han elegido como destino de su desplazamiento, en este caso en la ciudad de Buenos Aires.

Cuadro 3. Características de los hogares por condición migratoria del titular de CP. Ciudad de Buenos Aires. 2011

Características del hogar	Condición migratoria del titular CP		
	Total	migrante	no migrante
Total hogares CP (miles)	100,0	41,4	58,6
% Con jefa mujer	92,1	91,5	92,5
% Con cónyuge presente	43,0	52,7	36,1
Total hogares CP	100,0	100,0	100,0
Todos los miembros migrantes	7,3	17,7	
Algunos miembros migrantes	39,0	82,3	8,5
Ningún miembro migrante	53,6		91,5

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a la Encuesta a Beneficiarios de CP 2011 - DGEyC

2.3. Posición en el hogar

La mayoría de los beneficiarios nacidos fuera del país se reconoce como jefe/a de hogar o cónyuge, en tanto que entre los argentinos nativos predominan los hijos (Cuadro 4). La preponderancia de una u otra posición se explica en relación a la edad, si se tiene presente que casi el 75% de los migrantes tiene 25 años o más es consistente que entre ellos sea más frecuente la posición de jefe o cónyuge, en tanto que entre los nativos más de la mitad tienen menos de 18 años, y entonces la relación de parentesco más extendida es la de hijo/a del jefe de hogar. (Cuadro 2b)

Cuadro 4. Población beneficiaria de CP por posición en el hogar y relación de parentesco. Ciudad de Buenos Aires. 2011

Posición en el hogar y relación de parentesco con el jefe de hogar	Condición migratoria	
	Migrante	No migrante
Total	100,0	100,0
Jefe	42,4	20,4
No jefe	57,6	79,6
No jefe	100,0	100,0
Cónyuge	39,9	8,9
Hijo/a	43,1	76,7
Otros familiares	16,4	14,0
No familiares	0,6	0,4

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a la Encuesta a Beneficiarios de CP 2011 - DGEyC

Para explicar la diferencia notoria en el peso relativo de cónyuges que se observa en ambos grupos de beneficiarios, hay que considerar que entre los migrantes es más frecuente que las familias sean completas, es decir que estén ambos cónyuges presentes, como se ha señalado en el punto 2.2.

La incidencia de personas que se declaran como "otros familiares" y como "no familiares" del jefe de hogar, no presenta diferencias significativas entre migrantes y nativos.

2.4. Situación conyugal

Entre los beneficiarios migrantes mayores de 18 años la soltería no es frecuente, sólo un quinto de ellos se declara en esa situación, proporción bastante menor que entre los nativos, entre quienes uno de cada tres es soltero. La situación conyugal predominante entre los beneficiarios migrantes es la convivencia en pareja, con predominio de las uniones de hecho. Esta tendencia a la convivencia muestra mayor intensidad en la población masculina: el 70,2% de los varones migrantes convive en pareja. En la población femenina migrante la proporción de convivientes desciende al 47,8%.

Cuadro 5. Población beneficiaria de CP de 18 años y más por condición migratoria y sexo según situación conyugal. Ciudad de Buenos Aires. 2011

Sexo	Total	Situación conyugal				
		Conviviente		No conviviente		
		unido de hecho	casado	soltero	separado/ divorciado	viudo
Migrantes						

Ambos sexos	100,0	34,2	22,7	20,4	18,8	3,9
Varones	100,0	41,9	28,3	24,3	3,9	1,5
Mujeres	100,0	28,9	18,9	17,7	29,0	5,5
Nativos						
Ambos sexos	100,0	19,8	15,6	36,7	21,8	6,0
Varones	100,0	25,2	19,2	48,9	5,6	1,1
Mujeres	100,0	16,3	13,3	28,8	32,4	9,2

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a la Encuesta a Beneficiarios de CP 2011 - DGEyC

Al observar la distribución de la población nativa por situación marital se destaca la menor propensión a la convivencia, solo el 35,4 % de la población beneficiaria vive en pareja. Las diferencias por sexo, como en el caso de los migrantes, es acentuada: el 44,4% de los varones convive, y sólo el 29,6% de las mujeres lo hace. En ambos sexos se observa una mayor tendencia a formar uniones consensuales que matrimoniales.

Los no convivientes que han tenido experiencia conyugal previa son mayoritariamente divorciados y separados en ambos grupos migratorios, si bien el peso relativo de las personas que han disuelto una unión marital voluntariamente es levemente mayor entre los beneficiarios argentinos nativos.

Para contextualizar las diferencias observadas en relación a pautas nupciales de ambos grupos de beneficiarios es conveniente tener presente el sesgo que puede estar introduciendo la edad: cuando se considera a la población adulta (de 18 años y más el peso relativo de las personas de 18 a 25 años) entre los nativos casi duplica al observado entre los migrantes, grupo etario en el que la incidencia de la soltería es mayor dado que la edad de entrada a la primera unión tiende a postergarse más allá de los 25 años.

2.5. Jefatura del hogar

El 48,5% de los beneficiarios de CP de 18 años y más que son migrantes externos se declara jefe de hogar. Los rasgos predominantes de estos jefes de hogar son la juventud (el 64,2% tiene menos de 45 años) y la feminización (el 74,4% son mujeres). Sus pares nativos no son tan jóvenes, sólo el 51,1% tiene menos de 45 años, mientras la feminización resulta aun más elevada, con un 77,7% de jefas mujeres. (Cuadro 6)

La necesidad de inserción en el mercado de trabajo local explica que la mayor parte de los migrantes pertenezcan a los grupos etarios más competitivos para ese objetivo, entre los 25 y 45 años, y que esta característica también se haga visible entre los que tienen la responsabilidad de la jefatura hogareña.

Nuevamente se señala que los requerimientos de acceso al programa CP explican la acentuación de la feminización y el predominio casi absoluto de hogares de tipo familiar, sin que se observen diferencias significativas según la condición migratoria.

Cuadro 6. Jefes de hogar beneficiarios, por condición migratoria, sexo y edad, según tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. 2011

Tipo de hogar	Migrantes	Nativos
---------------	-----------	---------

	Total	18 a 44	45 y más	Total	18 a 44	45 y más
Total Jefes (en %)	100,0	64,2	35,8	100,0	51,1	48,9
Hogares con jefatura femenina	74,4	76,8	70,2	77,7	79,1	76,2
Tipo de hogar	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	7,3	2,4	16,4	15,3	1,4	30,9
Hogar familiar	92,7	97,6	83,6	84,7	98,6	69,1
Familia nuclear	41,7	46,9	32,0	30,2	38,8	20,6
Familia monoparental	32,0	33,9	28,4	34,8	40,9	28,0
Familia ampliada	19,0	16,8	23,1	19,7	18,9	20,6

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a la Encuesta a Beneficiarios de CP 2011 - DGEyC

La distribución de las familias según su tipo evidencia el mayor peso relativo que alcanzan entre los jefes migrantes las familias nucleares, en particular entre los menores de 45 años. Por el contrario, la familia monoparental es el tipo de familia predominante entre los jefes de hogar nacidos en Argentina, siendo en este caso la tendencia más acentuada en la población nativa de 45 años y más.

Un rasgo distintivo de los hogares beneficiarios de CP es la considerable presencia de familias ampliadas, tanto si los jefes son nativos como si son extranjeros. Este tipo de familia es más frecuente cuando los jefes superan los 45 años. Puede presuponerse que el allegamiento familiar responde a motivaciones distintas según se trate de hogares encabezados por personas que han migrado o no. En los primeros la estrategia de allegamiento entre connacionales para facilitar el traslado de los migrantes más recientes puede explicar que uno de cada cinco jefes migrantes indique que encabeza una familia ampliada. En tanto que entre los nativos, en los que se observa una incidencia similar de familias ampliadas, puede estar incidiendo la permanencia de hijos/as que viven en pareja o han tenido sus propios hijos sin alejarse del hogar paterno.

En relación a los hogares unipersonales entre los jefes nativos se observa una frecuencia que duplica la que muestran los jefes migrantes. Esta relación se mantiene para el grupo de jefes de 45 años y más: uno de cada seis jefes migrantes y uno de cada tres jefes nativos de más de 45 años constituyen un hogar unipersonal. La mayor incidencia de separaciones conyugales y la mayor proporción de personas de más de 45 años en la población nativa pueden considerarse factores que favorecen la significativa presencia de personas solas, cuyos ingresos son insuficientes para cubrir sus necesidades elementales y por lo tanto resultan objeto de la política de transferencia de ingresos.

2.6. Comportamiento reproductivo y nupcialidad

El conjunto de mujeres beneficiarias CP presenta un comportamiento reproductivo claramente diferencial respecto a la totalidad de la población femenina residente en la ciudad: es más frecuente que estas mujeres sean madres y es mayor el número de hijos que procrean (Cuadro 7). Asimismo resalta que, en relación al comportamiento reproductivo, las diferencias que introduce la situación de pobreza –que reflejan las beneficiarias de CP- parecieran tener mayor impacto que la experiencia de la migración.

Entre las mujeres nativas residentes en la Ciudad, sólo el 62,3% ha tenido hijos, pero entre las nativas pobres esta cifra llega al 78,2%. En cuanto al número de hijos, siguiendo con la observación de la población argentina, el 26,2% las beneficiarias ha tenido 4 hijos o más pero sólo el 10,3% de las residentes en la Ciudad procrea este número de hijos.

En la población femenina migrante se constata que casi el 77,5% de estas mujeres ha sido madre, la cifra llega al 88,9% si se considera a las beneficiarias migrantes. En cuanto a las proles numerosas (4 hijos o más), las diferencias observadas son notorias si se compara entre migrantes totales y beneficiarias (19,1% vs. 29,6%), y menos acentuadas entre beneficiarias por condición migratoria (migrantes 29,6% vs. nativas 26,2%).

Otra mirada sobre las diferencias en el comportamiento reproductivo se obtiene al reconocer cual es el "modo" de la distribución: si bien para todos los grupos (nativas y migrantes, población total y beneficiarias CP) la mayor frecuencia se ubica en 2 hijos, mientras para las residentes de la Ciudad el segundo puesto lo ocupan aquellas que han tenido un solo hijo, entre las beneficiarias CP son las mujeres con 4 hijos o más.

Cuadro 7. Población femenina de 18 años y más de la Ciudad de Buenos Aires total y beneficiaria de CP, por condición migratoria y número de hijos. Ciudad de Buenos Aires. 2010-2011

Número de hijos	Población femenina de 18 y más años			
	Ciudad de Buenos Aires		Beneficiaria CP	
	migrante	nativa	migrante	nativa
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
No ha tenido hijos	22,5	37,7	11,1	21,8
Ha tenido hijos	77,5	62,3	88,9	78,2
Total que ha tenido hijos	100,0	100,0	100,0	100,0
Uno	31,2	29,4	18,8	21,9
Dos	31,9	40,3	31,5	28,2
Tres	17,8	19,9	20,1	23,7
Cuatro o más hijos	19,1	10,3	29,6	26,2

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a la EAH 2010 y la Encuesta a Beneficiarios de CP 2011 - DGEYC

En el tamaño de la descendencia, además de los ingresos con que cuenta el hogar, influyen muchas otras variables, entre ellas la edad y el nivel educativo de la mujer, las creencias religiosas, la actitud de la mujer frente al control de su fecundidad y el ámbito geográfico de origen (rural o urbano). También la posición laboral y el nivel educativo del marido.

Otro aspecto que se ha observado en relación a las beneficiarias del programa es su situación de convivencia en pareja según hayan tenido hijos o no (Cuadro 8). En primer lugar puede observarse que entre las beneficiarias que conviven en pareja, sean nativas o extranjeras, el predominio de las que tienen hijos es casi absoluto. En los sectores de menores recursos, con frecuencia, el embarazo y la entrada en unión conyugal son casi simultáneos

Por otro lado, entre las beneficiarias que no conviven una de cada cuatro no ha tenido hijos, proporción que entre las migrantes se reduce a una de cada cinco mujeres y entre las nativas se amplía a casi una de cada tres. Considerando el conjunto de mujeres sin hijos, donde se cuentan

tanto las que aún no iniciaron su descendencia como aquellas que ya no serán madres, sea por elección voluntaria o por infertilidad, alrededor del 93% no convive en pareja.

Si se considera al conjunto de beneficiarias que han tenido hijos, se destaca que entre las nativas convivientes y las migrantes -convivientes o no- un tercio ha tenido 4 hijos o más, dando cuenta de una conducta reproductiva prolífica, que puede suponerse más como resultado de la falta de acceso a la información adecuada o a los métodos reproductivos eficaces que a la libre elección del número de hijos deseados.

Otro aspecto a destacar que marca diferencias entre beneficiarias migrantes y nativas es la incidencia de mujeres con hijos y sin cónyuge. La incidencia de madres no convivientes alcanza al 64,3% entre las argentinas y al 47,3% entre las extranjeras. La ruptura temprana de las uniones conyugales tanto como la presencia de madres solteras, pueden estar motivando este comportamiento.

Cuadro 8. Beneficiarias de CP de 18 años y más por condición migratoria y número de hijos según situación de convivencia en pareja. Ciudad de Buenos Aires. 2009

Número de hijos	Migrantes			Nativas		
	Convive	No convive	% no convivientes	Convive	No convive	% no convivientes
Total	100,0	100,0	50,8	100,0	100,0	62,4
No ha tenido hijos	3,0	24,2	89,2	5,0	28,0	91,9
Ha tenido hijos	97,0	75,8	44,8	95,0	72,0	60,7
Total que ha tenido hijos	100,0	100,0		100,0	100,0	
Uno	13,4	25,8	61,0	17,7	31,1	73,0
Dos	29,5	26,9	42,6	25,3	32,5	66,5
Tres	21,0	14,8	36,5	23,4	22,0	59,2
Cuatro o más hijos	36,2	32,4	42,1	33,6	14,4	39,9

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a la Encuesta a Beneficiarios de CP 2009 - DGEyC

2.7. Nivel educativo

La población migrante atendida por CP se caracteriza por presentar una proporción significativa de personas que han alcanzado o superado el umbral de los 12 años de trayectoria en el sistema educativo formal. Más de uno de cada tres migrantes tiene este perfil. Se observan diferencias en los niveles educativos alcanzados por grupo etario: entre los más jóvenes la proporción supera el 37%, y llega al 41,5% entre los migrantes de entre 26 y 44, y decreciendo luego a medida que avanza en edad. Si bien no se observan en promedio diferencias por sexo para el conjunto de los beneficiarios migrantes, sí las hay cuando se comparan los distintos grupos de edad: mientras entre los grupos de 45 años y más los varones migrantes han superado con mayor frecuencia que las mujeres el umbral de los 12 años de educación formal, en los grupos más jóvenes (de 18 a 25 años) son las mujeres las que ostentan mayores credenciales educativas (Cuadro 9).

En promedio, el 36,7% de la población beneficiaria migrante mayor de 25 años ha completado el nivel medio. Si se considera como parámetro de comparación a la población beneficiaria nativa, donde se ha estimado que sólo el 26,2% de los mayores de 25 años alcanzaron este umbral de

la educación media completa, se deduce que numerosos migrantes llegan con credenciales educativas que les permite ingresar en el mercado laboral con cierta fluidez. A diferencia de los migrantes, entre los nativos se identifican diferencias generales en las credenciales educativas de varones y mujeres, siendo las mismas más elevadas entre las mujeres, particularmente entre las más jóvenes (hasta 44 años). En la población nativa también se constata que las generaciones más antiguas han permanecido menos tiempo en el sistema educativo, lo que es compatible con la expansión de la cobertura educativa de nivel medio en todo el país a partir de la década de los años ochenta, expansión que también se ha verificado en los países limítrofes, si bien el nivel de cobertura es muy heterogéneo entre los países del área.

Cuadro 9. Población beneficiaria de CP según años de estudio por condición migratoria, sexo y grupo etario. Ciudad de Buenos Aires. 2011

Grupo etario	Años de estudios		
	Sexo	Total	Menos de 12
Migrantes			
Ambos sexos	100	63,1	36,9
Varones	100	63,2	36,8
18 a 25	100	64,2	35,8
26 a 44	100	60,1	39,9
45 a 59	100	64,1	35,9
60 y más	100	77,1	22,9
Mujeres	100	63,1	36,9
18 a 25	100	60,5	39,5
26 a 44	100	57,5	42,5
45 a 59	100	69,7	30,3
60 y más	100	84,3	15,7
Nativos			
Ambos sexos	100	72,9	27,1
Varones	100	79	21
18 a 25	100	77,3	22,7
26 a 44	100	79,4	20,6
45 a 59	100	80,2	19,8
60 y más	100	83,2	16,8
Mujeres	100	68,9	31,1
18 a 25	100	62,9	37,1
26 a 44	100	68	32
45 a 59	100	70,1	29,9
60 y más	100	77,5	22,5

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a la Encuesta a Beneficiarios de CP 2011 - DGEyC

Vale destacar que si considera a la población total de la ciudad, la comparación lleva a concluir que los migrantes están lejos de alcanzar el nivel educativo que caracteriza a la población receptora: más de dos tercios de la población porteña de más de 25 años ha completado al menos la educación media, proporción que se eleva a casi tres cuartos de la población porteña nativa.

2.8. Participación en el mercado de trabajo

La población migrante beneficiaria CP muestra, al igual que sus pares nativos, una alta participación en el mercado laboral, más del 75% es económicamente activo. La diferenciación por sexo muestra que también en este grupo de población se constata que la participación femenina es inferior a la de los varones, tendencia observable tanto en nativos como en migrantes. (Cuadro 10, Gráfico 1)

La información en relación a la inserción de la población beneficiaria en el mercado de trabajo indica una participación femenina más intensa que la de la población de la ciudad: alrededor del 66% entre las beneficiarias vs. 61% en la población femenina total de la Ciudad, mostrando que las beneficiarias del programa, independientemente de su condición migratoria, necesitan insertarse en la actividad aun cuando las condiciones laborales resulten insatisfactorias porque no pueden sostenerse inactivas esperando mejores oportunidades.

A no ser por una tasa de actividad algo superior de los migrantes (que se explica principalmente por una mayor permanencia en la actividad que los nativos en el grupo de entre 45 y 59 años en los varones, y de 45 años y más de las mujeres), el comportamiento de los beneficiarios respecto a su participación en el mercado de trabajo no indica particularidades significativas relacionadas con la condición migratoria de los mismos. Tanto para los varones como para las mujeres, la mayor participación se observa entre los 26 y 59 años, coincidentemente el tramo etario con mayor peso relativo en el conjunto de los beneficiarios migrantes.

Cuadro 10. Población beneficiaria de CP por condición migratoria: Tasas de Actividad, Empleo y Desempleo por sexo y grupo etario. Ciudad de Buenos Aires. 2011

Sexo	Migrantes			Nativos		
Grupo etario	TA	TE	TD	TA	TE	TD
Total	76,6	69,0	9,9	68,0	55,2	18,8
Varones	86,2	78,4	9,1	75,7	62,7	17,2
18 a 25	73,6	63,1	14,2	69,2	50,9	26,4
26 a 44	95,2	88,8	6,8	90,7	80,7	11,0
45 a 59	91,9	82,1	10,6	79,0	68,6	13,2
Mujeres	75,7	62,7	10,6	63,0	50,4	20,0
18 a 25	51,9	37,9	26,9	62,2	39,4	36,6
26 a 44	76,6	69,2	9,6	74,6	63,6	14,7
45 a 59	79,1	72,0	8,9	72,1	62,5	13,3

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a la Encuesta a Beneficiarios de CP 2011 - DGEyC

En la ciudad de Buenos Aires, hasta principios de 2009, se produjo un periodo de significativa mejora de los principales indicadores referentes al mercado de trabajo, momento a partir del cuál se observa un estancamiento. El periodo de recuperación se caracterizó por el crecimiento acelerado de la tasa de empleo por encima de la tasa de actividad, expresando las mayores posibilidades de acceder a un empleo en el marco de la Ciudad.

La tasa de desempleo que presenta el conjunto de beneficiarios, migrantes y nativos, es tres veces la observada en la Ciudad: la tasa de desempleo en este grupo de población ronda el 15%, en cambio en la población 18 años y más de la Ciudad es del 5%. Esto da cuenta de la dificultad de los beneficiarios de CP para insertarse en el mercado de trabajo, independientemente de su condición migratoria. Esta dificultad los ubica dentro del alcance del

programa, ya que el desempleo de alguno de los miembros del hogar vulnera la capacidad de acceder a la canasta de bienes y servicios necesarios para mantener un nivel de vida aceptable.

Los beneficiarios nativos presentan tasas de desocupación que prácticamente suplican las de los migrantes (18,8% vs. 9,9%). Sin embargo esta relación no es la misma para todos los grupos etarios considerados: mientras para los más jóvenes dicha relación se mantiene, para los beneficiarios de 45 años y más las tasas de desempleo de nativos, si bien aún superiores, tienden a equipararse con las de los migrantes.

Los beneficiarios migrantes presentan una tasa de empleo algo superior a la de los nativos, diferencia que se acentúa para los varones, particularmente en el tramo de 45 a 59 años de edad.

El mejor desempeño de los beneficiarios migrantes en estos indicadores laborales podría explicarse en parte por las mejores credenciales educativas que, como ya se ha visto, portan los beneficiarios migrantes en relación a sus pares nativos. Otro factor que podría explicar en parte las diferencias en los niveles de empleo y desocupación de los beneficiarios según su condición migratoria se relaciona con la calidad del empleo al que acceden unos y otros beneficiarios. Para el conjunto de los beneficiarios de CP, lo más frecuente es una inserción laboral de tipo precaria⁵, con un 73,9% de los beneficiarios ocupados en empleos desprotegidos. Pero son los beneficiarios migrantes los que en mayor medida se insertan laboralmente en empleos que no cumplen con las cargas sociales: mientras entre los nativos ocupados la proporción en situación de precariedad alcanza al 67,1%, entre los migrantes dicha proporción trepa al 82,7%.(Cuadro 11)

Cuadro 11. Población beneficiaria de CP asalariada por condición migratoria según precariedad laboral. Ciudad de Buenos Aires. 2011

Precariedad	Condición Migratoria		
	Migrantes	Nativos	Total
Asalariado precario	17,7	32,8	26,3
Asalariado no precario	82,3	67,2	73,7
Total	100,0	100,0	100

Fuente: elaboración propia UIMyE en base a la Encuesta a Beneficiarios de CP 2011 - DGEyC

⁵ Se considera inserción laboral precaria a aquellos empleos asalariados en los cuáles no se realizan descuentos jubilatorios.

Conclusiones

- El conjunto de beneficiarios de CP migrantes muestra una estructura por sexo y edad con un fuerte sesgo juvenil y femenino (características también observadas en el conjunto de población beneficiaria nativa). Casi un cuarto de los beneficiarios migrantes tienen menos de 26 años de edad.
- Las beneficiarias migrantes tienden a tener un mayor número de hijos que las mujeres nativas beneficiarias de CP.
- La proporción de mujeres con hijos que no convive en pareja es menor entre las migrantes.
- La escasa presencia de menores migrantes entre los beneficiarios lleva a suponer que estas mujeres constituyen o completan su descendencia en el país, y por lo tanto sus hijos son argentinos nativos.
- Los beneficiarios de CP, tanto migrantes como nativos, integran hogares entre los que predomina los de tipo familiar y con fuerte presencia de familias ampliadas.
- Mientras que entre los hogares beneficiarios encabezados por jefes nativos el mayor peso relativo lo tienen los hogares familiares monoparentales, entre los hogares con jefatura de migrantes predominan las familias nucleares.
- La significativamente menor presencia de hogares monoparentales entre los migrantes beneficiarios podría explicarse por las estrategias migratorias desplegadas (según las cuales, quienes teniendo hijos deciden migrar sin compañía de una pareja, dejan a sus hijos al cuidado de la familia en su país de origen).
- Entre los beneficiarios migrantes es mayor la proporción de quienes tienen credenciales educativas que superan el umbral de 12 años en el sistema educativo formal que en la población beneficiaria nativa.
- La tasa de participación económica de la población beneficiaria de CP no presenta diferencias sustanciales considerando la condición migratoria, en particular entre las mujeres. En el caso de los varones, los migrantes muestran una mayor propensión a la actividad.
- En cambio, los migrantes presentan una tasa de desempleo menor y una tasa de empleo superior a la de los nativos, aunque con mayor proporción de precariedad laboral, probablemente porque debido a su situación de migrantes tienen menores recursos para prolongar el tiempo de desocupación en espera de mejores condiciones laborales, a pesar de poseer credenciales educativas superiores a las de los beneficiarios nativos.